Documento TOL1.875.152

Jurisprudencia

Jurisdicción: Contencioso-Administrativo

Ponente: [María Teresa Sofia Delgado Velasco](#)

Origen: Tribunal Superior de Justicia de Madrid

Fecha: 09/11/2009

Tipo Resolución: Sentencia

Sección: Sexta

Número Sentencia: 1319/2009

Número Recurso: 599/2006

ENCABEZAMIENTO:

Procedimiento: PROCEDIMIENTO ORDINARIO

T.S.J.MADRID CON/AD SEC.6

MADRID

SENTENCIA: 01319/2009

Recurso nº 599 /06

Ponente: Sra. Teresa Delgado Velasco

S E N T E N C I A N U M . 1319

TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA

SALA DE LO CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO

SECCION SEXTA

Ilmos. Sres.:

Presidenta:

D^a Teresa Delgado Velasco

Magistrados:

D^a Cristina Cadenas Cortina

D^a Amparo Guilló Sánchez Galiano

D^a Eva Isabel Gallardo Martín de Blas

D. Francisco de la Peña Elías.

En la Villa de Madrid, a nueve de noviembre de dos mil nueve.

VISTO el presente recurso contencioso-administrativo nº 599/06 promovido por el Procurador de los Tribunales Sr. don FRANCISCO ABAJO ABRIL, en nombre y representación de DON Celso , contra la Resolución dictada, en fecha 30 de diciembre de 2005, por el Comité Español de Disciplina Deportiva que se desestimó el recurso interpuesto por el actor contra la resolución dictada, en fecha 26 de mayo de 2005 por el Tribunal Nacional de Apelación y Disciplina de la Real FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO que le impuso la sanción de privación de licencia federativa por dos años y la accesoria de multa de 2.501, 53 euros y la exclusión de la prueba denominada XXVIII Rallye de Avilés por una falta muy grave a la disciplina deportiva de dopaje ; habiendo sido parte en autos la Administración demandada, representada y defendida por el Abogado del Estado y como codemandada LA FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO representada por la Procuradora Sra. MARTIN RICO SANZ .

ANTECEDENTES DE HECHO:

PRIMERO. Interpuesto el recurso y seguidos los trámites prevenidos por la Ley, se emplazó al demandante para que formalizase la demanda, lo que verificó mediante escrito, en el que suplica se dicte sentencia por la que:

-----Se declare no conforme a derecho y se anule la Resolución dictada, en fecha 30 de diciembre de 2005, por el Comité Español de Disciplina Deportiva que en sede del Expediente nº 157/2005-C, desestimó el recurso interpuesto por el actor contra la resolución dictada, en fecha 26 de mayo de 2005 por el Tribunal Nacional de Apelación y Disciplina de la Real FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO que le impuso la sanción de privación de licencia por dos años y la accesoria de multa de 2.501, 53 euros y la exclusión de la prueba denominada XXVIII Rallye de Avilés por una falta muy grave a la disciplina deportiva en sede del expediente disciplinario num. 8/2004.

-----La nulidad de las referidas resoluciones y sobreseer el expediente disciplinario de que traen causa.

SEGUNDO. El Abogado del Estado contesta a la demanda, mediante escrito en el que suplica se dicte sentencia por la que se confirme la resolución recurrida.

TERCERO. Verificada la contestación a la demanda , quedaron las actuaciones pendientes de señalamiento .

CUARTO. Para votación y fallo del presente proceso se señaló la audiencia el día 6 de NOVIEMBRE de 2009 .

QUINTO. En la tramitación del presente proceso se han observado las prescripciones legales.

VISTOS los preceptos legales citados por las partes , concordantes y de general aplicación .

FUNDAMENTOS DE DERECHO:

PRIMERO. El presente recurso se interpone por el Procurador de los Tribunales Sr. don FRANCISCO ABAJO ABRIL, en nombre y representación de DON Celso , contra la Resolución dictada, en fecha 30 de diciembre de 2.005, por el Comité Español de Disciplina Deportiva que desestimó el recurso interpuesto por el actor contra la resolución dictada, en fecha 26 de mayo de 2.005 , por el Tribunal Nacional de Apelación y Disciplina de la Real FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO -RFEA- que le imponía la sanción de privación de licencia por dos años y la accesoria de multa de 2.501, 53 euros y la exclusión de la prueba denominada XXVIII Rallye de Avilés por una falta muy grave a la disciplina deportiva.

Para la resolución del presente recurso ha de partirse de la exposición de los siguientes antecedentes fácticos.

1-El pasado 10 de julio de 2004 con motivo de la celebración de la prueba automovilística denominada 28 Rallye de Avilés se realizó o por el Doctor Antonio , Presidente de la Comisión Médica de la RFEA y titulado por el Consejo Superior de Deportes una prueba de control antidoping recayendo las mismas en diversos pilotos participantes, entre ellos el actor don Celso , quien no había manifestado previamente ni en ese momento el uso de algún medicamento que contuviera sustancias prohibidas.

2-En fecha de 14 de septiembre de 2004 el Laboratorio de Control de dopaje adscrito al Centro Nacional de Investigación y Ciencia del Deporte del Consejo Superior de Deportes comunica el resultado de los análisis efectuados de conformidad con lo dispuesto en el artículo 36.1 de la cita Orden de 11 de enero de 1996 , señalando en el acta 041048 que en la muestra del código del frasco A344059 se detectaba prednisolona y prednisona (folios 166, 172 y 174 del expediente).

3-Una vez identificado el piloto al que correspondía el nº de código de envase y precinto A344059 resultó ser don Celso a quien le fue comunicado el resultado del análisis en fecha 20 de septiembre de 2.004, según lo establecido en los artículos 39 y siguientes de la citada Orden y 55 y 56 del Reglamento del Control de Dopaje de la Real FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO . Pero el interesado no manifestó su voluntad de realizar un contraanálisis.

4-El Tribunal Nacional de Apelación y Disciplina de la Real FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO -RFEA-26 de mayo de 2.005 le abrió un expediente disciplinario con el nº 8/2004. Tramitado de acuerdo a derecho, por resolución de 26 de mayo de 2.005 se le consideró responsable de una falta muy grave a la disciplina deportiva prevista en el artículo 1 a) del Real Decreto 255/1996 en relación con el 118 m) de los Estatutos de la Real Federación Española de Automovilismo y a los artículos 4.1 y 5.2 de su control de dopaje ,con suspensión o privación de licencia por dos años y la accesoria de multa de 2.501, 53 euros y la exclusión de la prueba denominada XXVIII Rallye de Avilés por una falta muy grave a la disciplina deportiva.

5-El interesado presentó en fecha de 14 de junio de 2.005 recurso de alzada contra la anterior resolución ante el Comité Español de Disciplina Deportiva, que desestimó el referido recurso interpuesto por el actor contra la resolución citada, confirmándola por la de fecha 30 de diciembre de 2.005.

Los argumentos de la demanda del Sr. Celso se pueden resumir de la siguiente forma:

-----que el actor desconocía al momento de efectuar la prueba automovilística que dicha pomada contuviera en su composición sustancias prohibidas por el Reglamento de Control de Dopaje de la RFEA.

-----que las sustancias que se detectaron en los análisis efectuados prednisolona y prednisona del grupo de los corticoesteroides , se hallan en una dosis casi imperceptible en la composición de una pomada denominada RINOBADENIF que el actor se aplica obviamente por vía tópica por prescripción médica y de forma esporádica para evitar la sequedad mucosa y cutánea que le producía el uso de un medicamento denominado ROACUTAN que tomaba para combatir el acné.

-----que el actor no manifestó que hacía uso de dicho medicamento al momento de someterse a las pruebas de antidoping porque estaba en la creencia de que se trataba de una inocua pomada que en absoluto alteraba sus condiciones físicas o psíquicas y porque obviamente ignoraba que contuviera las indicadas sustancias prohibidas.

----que el uso por vía tópica no está prohibido según el artículo 4.1 en relación con el Anexo VII del Reglamento del Control de Dopaje de la Real FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO . Por lo que en consecuencia no concurre la tipicidad o ilegalidad sancionadora, al darse una conducta atípica. Pero ilegalmente la Presidencia de la Comisión Médica de la RFEA manifestó que el uso sistémico por vía nasal del medicamento es similar a la vía rectal aunque no sea mencionada en el listado de sustancias prohibidas. Interpretación analógica en contra del reo prohibida por los principios de tipicidad y seguridad jurídica.

----que es verdad , y así lo admite, que no cumplió con su obligación de comunicar el uso de la pomada conteniendo la prednisolona, pero esta conducta no lleva aparejada sanción alguna.

-----que en el listado final de sustancias prohibidas para el año 2.005 la World Anti-doping Agency establece que los glucocorticoides no están prohibidos cuando se administran por vía oral , rectal , intravenosa o intramuscular , añadiendo que no obstante las preparaciones dermatológicas no están prohibidas.

-----invoca el artículo 25 de la C.E. y el 129 de la LRJAPYAC.

-----infracción del artículo 2 del Reglamento del Control de Dopaje de la Real FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO .

-----infracción del derecho a la presunción de inocencia en base al artículo 137 de la LRJAPYAC . Errónea valoración de la prueba.

----infracción del artículo 131 de la RJAPYAC y del 8 del Real Decreto 1591/1992 de

Disciplina Deportiva , relativo al Reglamento del Control de Dopaje de la Real Federación Española de Automovilismo. Principio de intervención mínima y de proporcionalidad, pues la sanción de dos años de suspensión para un deportista joven es su sepultura deportiva.

-----concorre falta de intencionalidad y además la pomada en si misma no propició perjuicio o beneficio alguno ni para el deportista Sr. Celso ni para ninguno de los restantes deportistas que participaron en la competición.

-----infracción de la tutela judicial efectiva (art. 24 de la CE), del principio de tipicidad y del principio de seguridad jurídica e interdicción de la indefensión, del principio de presunción de inocencia así como del principio de intervención mínima.

Por su parte el Abogado del Estado contesta la demanda de la siguiente forma:

---que sí hay tipicidad, pues lo que se castiga en general es el uso de sustancias destinadas a aumentar el rendimiento, lo que indica que ya dentro de dicha tipificación se ha incluido la ingesta de cualquiera de las sustancias descritas.

---que el Sr. Celso ha infringido el deber de comunicación del consumo de sustancias prohibidas, pues si no hay información previa hay consumo prohibido. Y la considera así dentro del tipo descrito.

----que el que la cantidad sea insignificante para modificar el rendimiento es solo la opinión de un perito no ratificada en vía judicial ni en vía administrativa.

----con relación al principio de presunción de inocencia recalca que las sustancias dopantes destinadas a aumentar artificialmente su rendimiento están en una lista y no es necesario acreditar nada.

---que no se ha violado el principio de proporcionalidad pues se ha impuesto la sanción en el grado mínimo, tanto en lo referente a la privación de la licencia federativa como a la sanción económica.

La contestación de la codemandada-LA FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO- se basa en los siguientes argumentos:

----que las explicaciones del actor son meramente voluntaristas dado que no despejan de cara otras posibilidades, por lo que la ingesta de las sustancias prohibidas de llevarse a cabo de forma distinta a la que el pretende, por la situación creada (un análisis positivo de dopaje confirmado) correspondería al interesado despejar cualquier duda al respecto , lo que no ha hecho.

----que el interesado incurrió en la infracción prevista en la normativa y ninguno de sus sucesivos argumentos han podido desvirtuar el hecho cierto de su participación en circunstancias no permitidas , o que ha llevado a todas las instancias deportivas y Comités Federativos que han ido conociendo de estos hechos a mantener el proceso deportivo, por lo que esta parte entiende que deba mantenerse la decisión adoptada rechazándose el recurso interpuesto.

SEGUNDO.- Los hechos probados por los que se le sanciona al actor Sr. Celso son los siguientes, según se expresan en la resolución del Tribunal Nacional de Apelación y Disciplina de la Real FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO -RFEA- de fecha 26 de mayo de 2005:

"El pasado 10 de julio de 2.004 con motivo de la celebración de la prueba automovilística denominada 28 Rallye de Avilés se realizaron por el Doctor don Antonio , Presidente de la Comisión Médica de la RFEA y titulado por el Consejo Superior de Deportes , unas pruebas de control antidoping , según lo dispuesto en la Orden de 11 de enero de 1996 y artículos 12, 14 y 15 del vigente Reglamento del Control de Dopaje de la Real FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO , recayendo las mismas en diversos pilotos participantes. En fecha de 14 de septiembre de 2004 el Laboratorio de Control de dopaje adscrito al Centro Nacional de Investigación y Ciencias del Deporte del Consejo Superior de Deportes comunicó el resultado de los análisis efectuados de conformidad con lo dispuesto en el artículo 36.1 de la citada Orden, señalando en el acta 041048 que en la muestra del código del frasco A344059 se detectaba prednisolona y prednisona. Procedida la identificación del piloto al que correspondía el nº de código de envase y precinto A344059 resultó ser don Celso a quien le fue comunicado el resultado del análisis en fecha 20 de septiembre de 2004 según lo establecido en los artículos 39 y siguientes de la citada Orden y 55 y 56 del Reglamento del Control de Dopaje de la Real FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO . El interesado no manifestó su voluntad de realizar un contraanálisis."

El artículo 1º a) del Real Decreto 255/1996 sobre el régimen de Infracción y Sanción para la represión del Dopaje establece lo siguiente:"1. Se consideran como infracciones muy graves a la disciplina deportiva las siguientes:

La utilización de las sustancias y grupos farmacológicos prohibidos, así como de métodos no reglamentarios destinados a aumentar artificialmente las capacidades físicas de los deportistas o a modificar los resultados de las competiciones.

El artículo 2 del Reglamento de Control de Dopaje de la RFEA refiere que el dopaje es el uso o administración de sustancias o el empleo y aplicación de métodos destinados a aumentar artificialmente las capacidades físicas de los deportistas o a modificar los resultados de las competiciones deportivas.

Añade el artículo 3 que el listado de sustancias, grupos farmacológicos , métodos y manipulaciones prohibidas en el deporte figura en el Anexo VII, y el artículo 4 refiere que se considerarán en todo caso como infracciones muy graves 1) la utilización de las sustancias y grupos farmacológicos prohibidos , así como de métodos no reglamentarios destinados a aumentar artificialmente las capacidades físicas de los deportistas o a modificar los resultados de las competiciones.

Por último el artículo 118 m) de los Estatutos de la Real Federación Española de Automovilismo (según modificación efectuada por Resolución de 25 de enero de 2002, del Consejo Superior de Deportes) dispone lo siguiente: "Se considerarán como infracciones comunes muy graves a las reglas del juego o competición, o a las normas generales deportivas : m) La participación en competiciones o sus entrenamientos bajo el efecto de sustancias calificadas como «dopaje», por estar incluidas en la relación que

a estos efectos obre en el Reglamento de Control del Dopaje que estará elaborado conforme a la normativa oficial del Estado, y siempre y cuando se hayan detectado tales sustancias conforme al procedimiento que se regule en el mismo, así como los actos encaminados a promocionar o incitar el consumo o utilización de estos productos o sustancias, o a entorpecer el desarrollo de los controles exigidos por órganos y personas competentes, o la negativa a someterse a los mismos.

Hemos de partir de un hecho fundamental. Nos encontramos aquí ante el supuesto admitido por el recurrente de que el mismo participó en una prueba automovilística bajo la influencia de unas sustancias, prednisolona y prednisona, incluidas en la lista oficial de sustancias dopantes del Anexo VII ,Sección II, lo que está expresamente prohibido en el Reglamento de Control de Dopaje de la Real Federación Española de Automovilismo aprobado por la Comisión Directiva del Consejo Superior de Deportes y sancionado en la relación de Infracciones establecidas para la Represión del Dopaje por el Consejo Superior de Deportes. En concreto, la prohibición del uso de glucocorticoides, y específicamente de las detectadas prednisolona y prednisona , viene contemplada en los artículos 1,2,3, y 5.5 en relación con la Sección II.1.2 del Anexo VII del citado Reglamento de Control de Dopaje de la Real Federación Española de Automovilismo, señalando que está prohibido su uso sistémico cuando se administra por vía oral o rectal o por inyección intramuscular o intravenosa.

TERCERO .-Pues bien ,partiendo de este relato de hechos, y del tipo que se les ha aplicado, ya expresado, hemos de cuestionar las afirmaciones de la Administración , de la codemandada y del Abogado del Estado que invocan que se le imputa y castiga al actor por una falta o infracción de naturaleza meramente formal, que se entiende producida al detectarse meramente a través de un procedimiento oficial de análisis establecido por sorpresa la existencia de sustancias prohibidas en el actor-deportista que interviene en una competición, sustancias que han sido publicadas previamente -como ya hemos visto- en una lista oficial publicada por el Consejo Superior de Deportes. Ante ello -entienden- que es indiferente la cuantía, dosis o eficacia real de tal compuesto y que es indiferente que no pueda ingerirse en ningún caso, al tratarse de una pomada(artículo 5 del Reglamento español antidopaje) .

Por otro lado, la existencia verificada de las sustancias en la muestra del análisis de la orina del deportista sancionado, se admiten básicamente por el actor que no solicitó contraanálisis, e igualmente se admite por el actor su inclusión en los artículos 1,2 , 3 y 5.5 de la Sección II.1 4 del Anexo VII del vigente Reglamento de Control de Dopaje de la Real Federación Española de Automovilismo aprobado por la Comisión Directiva del Consejo Superior de Deportes del 29 de julio de 2.002. Pero -no obstante- las intenta justificar mediante el uso de la medicación-pomada que le ha sido prescrita por su doctor para la sequedad nasal que le produce una medicina para el acné, Roacután, administración que él se había aplicado sin saber su composición de prednisolona por lo que no comunicó su uso en su momento al Tribunal Nacional de Apelación y Disciplina Deportiva. Es decir el demandante, en sus alegaciones, no ha discutido tales hechos, sino tan solo argumenta que no debe ser sancionado, por cuanto no hubo dolo, ni culpa en los mismos y porque la ingesta en una dosis casi imperceptible de las sustancias prohibidas la realizó por prescripción facultativa, no teniendo ninguna relevancia a efectos de su rendimiento ni ningún perjuicio para nadie.

Pero tales excusas del recurrente no pueden tener cabida en orden a justificar totalmente

su conducta por lo siguiente:

---porque aún partiendo de que el acta del análisis tiene la presunción iuris tantum de veracidad, y de que es al actor al que le corresponde acreditar que las sustancias prohibidas no se hallaban en su organismo, tal acreditación no la ha realizado al no pedir contraanálisis de orina y asumir tal dato, pero quitándole relevancia infractora al decir que lo ha ingerido por vía tópica y sin conocimiento de en qué medicina iba incluido (folios 62 y 63) .

--- porque tampoco ha probado suficientemente que cumpliera con sus particulares obligaciones deportivas : primero, de comunicar al Tribunal de Apelación y Disciplina deportiva sobre las medicinas que estaba tomando -o aplicándose -; y segundo, de informarse convenientemente si estas llevaban alguna sustancia prohibida para la competición deportiva.

Pero no obstante y pese a ello, su inadecuada conducta para un deportista en competición , no puede ser calificada e incluida en el tipo infractor del artículo 118 m) de la Sección Tercera del Capítulo XVII, de los vigentes estatutos de la Real Federación Española de Automovilismo y en el artículo 4.1 del Reglamento de Control de Dopaje de la Real Federación Española de Automovilismo en relación con el artículo 1º a) del Real Decreto 255/1996 sobre el régimen de Infracción y Sanción para la represión del Dopaje, como hace la resolución sancionadora, y ello es así por lo siguiente:

a)----porque el actor asegura que las sustancias prohibidas - prednisolona y prednisona - provenían del uso tópico de una pomada denominada Rinobanedif . Aserto que ha sido acreditado convenientemente por medio de dos informes médicos solicitados a su instancia (Dres. Ledesma y Salla Tarragó), que desvirtúan junto con el resto del conjunto de las pruebas, que el recurrente haya podido ingerir o introducir en su cuerpo estas sustancias prohibidas de otra forma (oral ,rectal, inyección intravenosa o intramuscular).Y precisamente como aquel uso tópico no está castigado según el repetido apartado II 1.4 del Anexo VII del Reglamento , que tan solo recoge la ingesta por las otras vías, y no cabiendo en este punto la analogía, que claramente tendría un sentido en contra del reo o del sancionado, in malam partem ,prohibido por los principios del Derecho Penal aplicable al Derecho sancionador (sentencia del TC de 8 de junio de 1981) es por lo que nos encontramos ante la falta de encaje de los hechos del actor en el tipo del 118 m).

Por ello, y por el respeto al principio de tipicidad (artículo 25 de la CE y 129 de la LRJAPYAC) , se ha de anular la calificación realizada y la sanción impuesta con base en el artículo 118 m).

b)----porque además se desprende de la prueba apreciada en su conjunto que el actor no tenía el fin o la intención prohibidos de aumentar artificialmente su capacidad física o modificar los resultados de la competición, pues de ser así no hubiera ocultado en el momento del control antidoping y del posterior resultado positivo de su análisis de orina el uso de un medicamento que contenía dichas sustancias y que le podría servir de cobertura, sobre todo cuando sí manifestó que tomaba otro medicamento, Roacután . Hay que aceptar por tanto que desconocía la composición de la pomada Rinobanedif y su trascendencia a estos efectos, quizás al minusvalorarla -erróneamente- por ser de mero uso tópico y creer por ello que era inocua en cuanto a la competición; y hay que

aceptar también que no pretendía con ella tener mejor rendimiento y obtener mejores resultados en el Rallye.

c) ---porque dada la pequeña cantidad de prednisolona y prednisona que contiene la pomada Rinobanedif , no se puede presumir que el actor pretendiese obtener con su aplicación una ventaja en su rendimiento, en sus condiciones físicas y psíquicas a la hora de competir y en los resultados de la competición, pues tales sustancias en la cantidad en que se hallaban en la pomada no eran tan relevantes como para tener dicha influencia, y por tano no le pudieron producir ninguna ventaja exigiendo además la literalidad del artículo 1º a) del Real Decreto 255/1996 sobre el régimen de Infracción y Sanción para la represión del Dopaje que influya realmente en las condiciones físicas de los deportistas .

No obstante aunque la actuación del actor no puede ser encajada en el referido precepto 118 m) del Reglamento en relación con el artículo 1 apartado a) del Título del Real Decreto 255/1996 de febrero por el que se establece el Régimen de Infracciones y Sanciones para la Represión del Dopaje , como ya hemos visto, por falta de tipicidad, sin embargo sí puede ser calificada en la falta leve del apartado f) del Artículo 122 de los de los Estatutos de la Real Federación Española de Automovilismo (según modificación efectuada por la Resolución de 18 de septiembre de 1995, de la Secretaría de Estado-Presidencia del Consejo Superior de Deportes), que se describe así: Se considerarán como infracciones leves a las reglas del juego o competición, o a las normas generales deportivas el incumplimiento de las normas deportivas por negligencia o descuido excusable, y la mera ignorancia o desconocimiento acreditado de las normas y reglas que rigen el automovilismo en general, o la especialidad deportiva en la que participe el encausado en particular. Y decimos que encaja en este supuesto por los siguientes razonamientos:

A) Porque aunque aceptemos como verídico que la ingesta de esas sustancias prohibidas se hubiera producido de la forma que indica el recurrente (con la pomada Rinobanedif), no deja de ser responsable el recurrente como deportista que participa en una competición por no extremar su cuidado en no tomar fármacos que conlleven esas sustancias prohibidas y que puedan dar positivo en los controles de dopaje -como así ocurrió- , y de ser imprescindible tomarlas no conocer su obligación de comunicarlo y prevenir en consecuencia al Tribunal correspondiente. La ignorancia de la parte actora del contenido de la sustancia prohibida en la ingesta de un medicamento, no es exculpatoria, por cuanto ya fuere por indicación de su médico, ya fuere por su propia voluntad, debía conocer o tomar las precauciones adecuadas guardando la conveniente diligencia para evitarlo, interviniendo en un caso la culpa in eligendo -del profesional que la atiende- o in vigilando -respecto de su propia conducta-. Se ha de tener presente que en la ingesta de cualquier producto medicamentoso ha de guardarse la precaución y diligencia debidas, suministrándose con todos ellos un prospecto con la relación de sustancias que entran en su composición (artículo 19 de la Ley del Medicamento de 20 de diciembre de 1990), no pudiendo alegarse ignorancia en algo que pudo y debió conocer por sí o por otro y a lo que le obliga su cualidad de participante en una competición deportiva, debiendo si es necesario consultar previamente a expertos en medicina deportiva para evitar estas situaciones.

Por otro lado, teniendo en cuenta la repercusión que tiene en la sociedad todo lo relacionado con la ingestión de sustancias consideradas dopantes, por los deportistas, es

hasta obvio, que éstos antes de tomar cualquier medicina deban asegurarse de las sustancias que conlleva y de lo que son, pues hoy, nadie desconoce, las consecuencias que pueden derivarse de su actitud.

Todo ello viene además exigido con mayor fuerza si el deportista es seleccionado para pasar un control del dopaje, como lo fue en este caso el Sr. Celso , quien deberá declarar en el acta de recogida de muestras la utilización del medicamento que contenga la sustancia prescrita.

B) Porque el actor reconoce que no comunicó la ingesta de la medicina que se aplicaba, sabiendo que era su obligación el comunicarlo pero que no lo hizo al estar en la creencia de que su uso no era sancionable, por lo que tampoco pidió autorización alguna de uso terapéutico al Consejo Superior de Deportes AUT para compaginar la toma del medicamento con la práctica deportiva.

Y no podemos olvidar por lo que respecta al principio de culpabilidad, que la Ley 30/1992 en su artículo 130 señala que "solo podrán ser sancionados por hechos constitutivos de infracción administrativa las personas físicas y jurídicas que resulten responsables de los mismos aun a título de simple inobservancia". Pues bien, del tenor del citado precepto se desprende que no es necesario un dolo específico para poder ser sancionado en el tipo leve indicado, bastando el título de simple inobservancia para que el infractor resulte responsable de la infracción, inobservancia que sí existe en este supuesto. En cualquier caso, aun cuando no existiera el precepto antes citado, cuando la descripción de los hechos sancionables revele de suyo una conducta negligente, aunque sea de carácter leve por parte del infractor, el juicio de culpabilidad se ha de limitar a encuadrar o subsumir aquellos hechos en alguno de los tipos sancionables, como ocurre en el presente caso en el que consta que le ha sido prescrita medicamente al actor una sustancia incluida dentro de la lista de sustancias dopantes y como tal estaba prohibida por los artículos 1, 2, 3 y 5.5 en relación con la sección II.1.2 del anexo del reglamento del control de dopaje de la Real Federación Española de Automovilismo

C) Como el recurrente debe saber, como deportista federado, que tiene la obligación de conocer la normativa establecida por el Consejo Superior de Deportes y por la Real Federación Española de Automovilismo (Real Decreto 255/1998 de febrero por el que se establece el Régimen de Infracciones y Sanciones para la Represión del Dopaje, en relación con el artículo 118 m), de la Sección Tercera del capítulo XVII, de los vigentes Estatutos de la Real Federación Española de Automovilismo y en el artículo 4.1 y 5.2 del Reglamento de Control de Dopaje de la Real Federación Española de Automovilismo) que impide la participación en pruebas automovilísticas deportivas si se está realizando una ingesta de los productos señalados en la "Guía informativa de especialidades farmacéuticas y sustancias relacionadas con el dopaje en el deporte" publicada por el Consejo Superior de Deportes, y que obliga a declarar esa situación con carácter previo, por lo que por todo ello -aunque no pretendiera modificar sus condiciones porque desconocía la composición de la pomada- su conducta ha de ser calificada dentro del tipo del apartado f) del 122 de los Estatutos .

En consecuencia, son rechazables las alegaciones respecto a su desconocimiento de la normativa, sobre la ausencia o no del efecto de la pomada para sus condiciones o para la mejora o no de su rendimiento físico; pues en modo alguno pueden justificar que no sea susceptible del reproche disciplinable.

Como acertadamente señaló el Comité Español de Disciplina Deportiva, en su resolución de fecha 21 de octubre de 2005 "el caso incontrovertido de un sustancia prohibida no puede justificarse en el desconocimiento de un deportista federado de cuales son aquellas sustancias, las prohibidas, y mucho menos pretextarse en una prescripción médica" (...) "Sentado lo anterior, esto es, que los hechos determinantes de la conducta infractora están suficientemente probados no siendo ni siquiera discutidos por el recurrente que se limita a explicar el motivo de la ingesta, no cabe sino confirmar la resolución desestimatoria del recurso y la conformidad a derecho de la resolución federativa".

D) Porque además según la Sección II del Anexo VII del Reglamento de Control de Dopaje de la Real Federación Española de Automovilismo el actor debería haber comunicado la circunstancia de su medicación previamente a la competición y por escrito a la Comisión Médica Antidopaje de la RFEA, para pedir autorización.....y si es seleccionado para pasar un control de dopaje , debería declarar en el acta de recogida de muestras el uso del medicamento que contenga el glucocorticoesteroide prescrito y la forma de utilización , aunque esta sea tópica, es decir permitida.....deberes que no cumplió el Sr. Celso . Y aunque su omisión no está castigada por si misma si encaja perfectamente en el tipo de incumplimiento de las normas deportivas por negligencia o descuido excusable, o de la mera ignorancia o desconocimiento de las normas y reglas que rigen el automovilismo en general.

CUARTO.-Declarada la autoría del Sr. Celso , la antijuridicidad de su conducta y la culpabilidad o falta de justificación del recurrente en la comisión de la infracción leve que hemos indicado, nos queda por fijar la sanción a imponer a la misma .

Para ello hemos de fijarnos en los artículos 123 y siguientes, y en particular en el artículo 127 de los Estatutos de la Real Federación Española de Automovilismo que recoge las sanciones para infracciones leves diciendo: "A las infracciones leves corresponderán las siguientes sanciones: a) Apercibimiento. b) Multa de hasta 100.000 pts. c) Inhabilitación, por tiempo no superior a un mes, para que el sancionado no pueda participar en un determinado certamen, especialidad o actividad deportiva, o no pueda organizar una determinada prueba durante el mismo período. f) Inhabilitación para ocupar cargos en la organización deportiva, o suspensión o privación de licencia federativa o habilitación equivalente, con carácter temporal, por un plazo máximo de un mes, en adecuada proporción a la infracción cometida.

También se ha de tener en cuenta lo dispuesto en el artículo 128 de los Estatutos sobre las Reglas comunes para la determinación e imposición de sanciones que son las siguientes1. Para una misma infracción podrán acumularse de modo simultáneo, o con carácter subsidiario unas de otras, una o varias de las sanciones que están previstas para cada categoría de faltas, de forma congruente con la gravedad de la misma.2. La sanción de multa podrá imponerse -también- de forma principal o accesoria, pero en todo caso, el retraso en el pago de las multas, por encima del plazo que a tal efecto se conceda en cada caso, implicará - mientras dure la suspensión de las licencias federativas o habilitaciones equivalentes, así como la inhabilitación por el mismo período, de los sancionados morosos.3. A partir de un mes de mora, el impago de multas tendrá la consideración de quebrantamiento de sanción.4. En todo caso se entenderá que el concursante es responsable subsidiario del pago de las multas impuestas a los miembros

de su equipo, y quedará obligado en los mismos términos establecidos en los dos puntos anteriores.5. En todo caso, las multas, entendidas como sanciones únicas, principales, subsidiarias o accesorias de otras, deberán imponerse dentro de los límites cuantitativos vigentes en cada momento, y considerando especialmente la situación económica del sancionado y la gravedad de la infracción y con estricto respeto de lo dispuesto en el art. 27.1 del Real Decreto 1591/1992.6 . La sanción de inhabilitación a perpetuidad y la de privación definitiva de licencia federativa o de habilitación equivalente, deberá ser acordada por el Tribunal Nacional de Apelación en pleno, el cual quedará válidamente constituido por la presencia de la mitad más uno de sus miembros, y el acuerdo deberá tomarse por mayoría absoluta de los comparecientes. Cabrá la posibilidad de formulación de votos particulares. Para tal reunión decisoria, se hará llegar con siete días de antelación a la fecha de la reunión, a todos los miembros del órgano, copia estrictamente confidencial del expediente.

Tampoco se puede olvidar el artículo 123 que regula las sanciones que puedan imponerse con arreglo a los presentes Estatutos y que son:

I. Genéricas: a) Apercibimiento. b) Amonestación pública. c) Multa. d) Inhabilitación temporal. e) Suspensión temporal de licencia federativa o habilitación equivalente. f) Inhabilitación definitiva. g) Privación definitiva de licencia federativa o de habilitación equivalente.

Y II. Específicas para faltas cometidas durante el desarrollo de pruebas o competiciones: a) Exclusión, o pérdida de puntos, puestos, premios y/o trofeos en la clasificación de la prueba en la que se producen los hechos. b) Exclusión, o pérdida de puntos, puestos, premios y/o trofeos en la clasificación del campeonato o certamen completo del que forma parte la prueba en la que se producen los hechos. c) Pérdida de la categoría de la propia prueba, competición, campeonato o certamen. d) Clausura del circuito o del recinto deportivo. e) Prohibición temporal del acceso a un circuito o a un recinto deportivo.

Así pues, al tenerse en cuenta la falta de antecedentes del interesado, la falta de intencionalidad en conseguir unos beneficios relevantes en sus condiciones físicas y psíquicas, y la ausencia de perjuicios causados para terceros, la falta de reincidencia o reiteración, así como el resto de las circunstancias que prevé el artículo 131. de la LRJAPYAC , se acuerda imponer la sanción genérica de 601,01 euros, y como sanción específica la exclusión absoluta (con pérdida de puestos , puntos y premios o trofeos en la clasificación del meeting o prueba en la que se detecta la situación fuere cual fuere el resultado obtenido en la misma en perjuicio del resto de los participantes que si compitieron en las condiciones exigidas , es decir la exclusión de la prueba denominada XXVIII Rallye de Avilés

QUINTO-. Por todo ello, se ha de estimar parcialmente el presente recurso y revocar las resoluciones recurridas.

Se le castiga pues al actor por una falta leve de incumplimiento de las normas deportivas por negligencia o descuido excusable, o de mera ignorancia o desconocimiento de las normas y reglas que rigen el automovilismo en general (apartado f) del Artículo 122 de los de los Estatutos de la Real Federación Española de Automovilismo , según modificación efectuada por la Resolución de 18 de septiembre

de 1995, de la Secretaría de Estado-Presidencia del Consejo Superior de Deportes) , y se le impone la sanción de 100.000 pesetas de multa o su equivalente en euros, es decir 601,01 euros.

No se aprecian motivos que, a la vista de lo prevenido en el artículo 139 de la Ley Reguladora de la Jurisdicción Contencioso-Administrativa , justifiquen una especial imposición de las costas causadas.

VISTOS los artículos citados y demás de general y pertinente aplicación, y por cuanto antecede

FALLO:

Que DEBEMOS ESTIMAR Y ESTIMAMOS parcialmente el PRESENTE RECURSO nº 599/06 promovido por el Procurador de los Tribunales Sr. Don FRANCISCO ABAJO ABRIL, en nombre y representación de DON Celso , contra la Resolución dictada, en fecha 30 de diciembre de 2.005, por el Comité Español de Disciplina Deportiva que desestimó el recurso interpuesto por el actor contra la resolución dictada en fecha 26 de mayo de 2.005 por el Tribunal Nacional de Apelación y Disciplina de la Real FEDERACION ESPAÑOLA DE AUTOMOVILISMO que le impuso la sanción de privación de licencia federativa por dos años y la accesoria de multa de 2.501, 53 euros y la exclusión de la prueba denominada XXVIII Rallye de Avilés , por una falta muy grave a la disciplina deportiva de dopaje; resoluciones que se revocan por no ser en todo adecuadas a derecho.

En su lugar se acuerda imponer al actor como autor responsable de una falta leve de incumplimiento de las normas deportivas por negligencia o descuido excusable, o de mera ignorancia o desconocimiento de las normas y reglas que rigen el automovilismo en general (apartado f) del Artículo 122 de los de los Estatutos de la Real Federación Española de Automovilismo) la sanción de 601,01 euros de multa, y la exclusión de la prueba denominada XXVIII Rallye de Avilés.

Así por esta nuestra Sentencia, que se notificará en la forma prevenida por el art. 248 de la Ley Orgánica del Poder Judicial , y contra la que cabe interponer recurso de casación en el plazo de 10 días a partir de la notificación de esta resolución, para ante el Tribunal Supremo, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.

El presente texto proviene del Centro de Documentación del Poder Judicial. Su contenido se corresponde íntegramente con el del CENDOJ.